

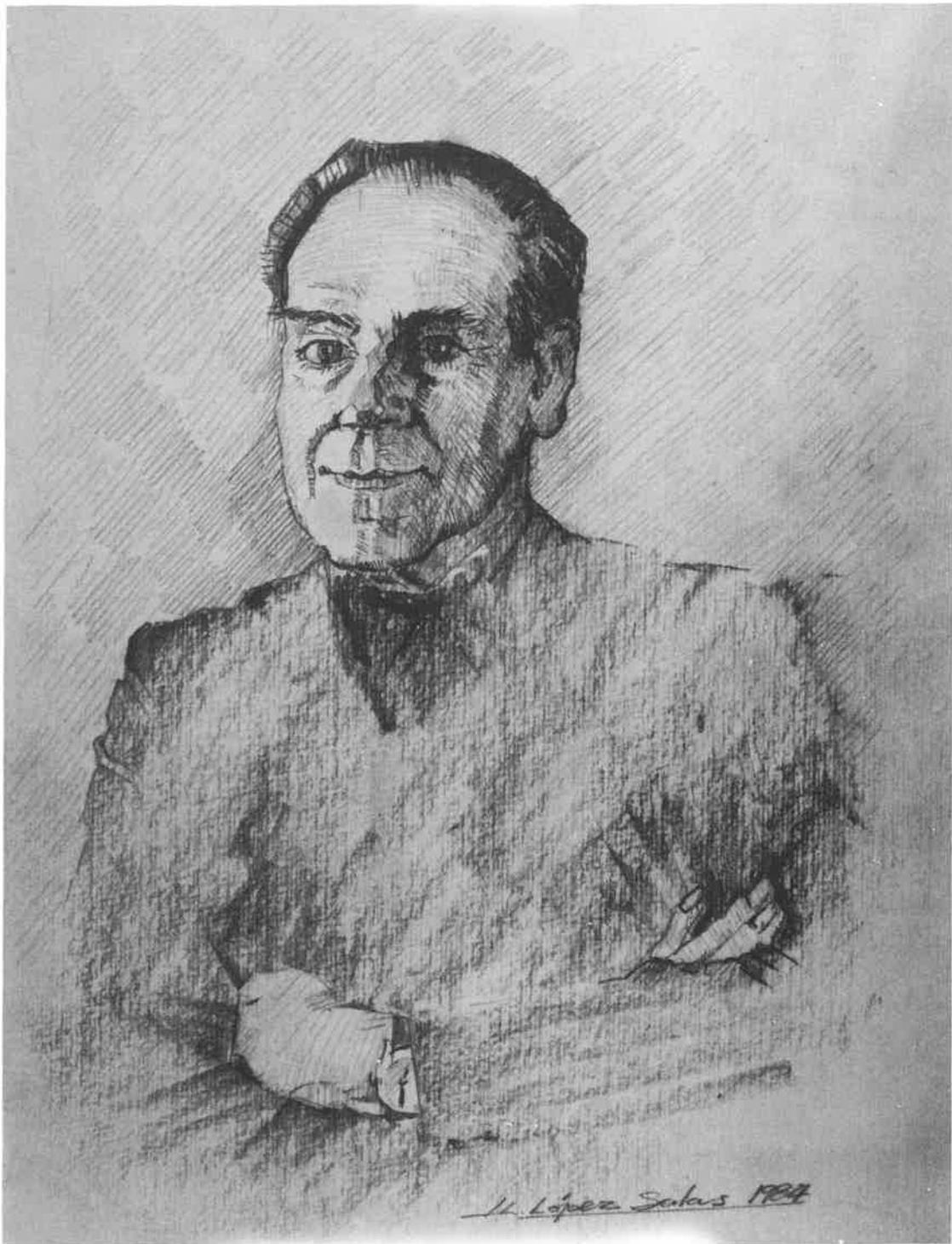
PORVENIR MUY UNIVERSITARIO

Alonso ZAMORA (1)

La Universidad es un gran porvenir, qué duda cabe. Y una preocupación nacional, con la que tropezamos en cualquier sitio. Así me ha pasado a mí, esta mañana de sol invernal, en una terracita de un pueblo cercano, en el que, supongo, habrá una casa con un cartelito en la sobrepuerta, cartel brillante, refulgente, que reza: «Universidad». En la terraza, un grupo de chavalones de vestido parecido, alegres, sólo la voz delata el sexo, charlan sobre su sombrío futuro. Alicia, pizpireta, anuncia su ida a la Universidad. «Voy a estudiar Historia. Es un sitio calentito, divertido, hay varias cafeterías según me han contado chicas viejas del cole, con tragaperras y todo. Fenomenal, sencillamente fenomenal. Y voy a estudiar Historia porque la seño me ha enseñado que la Historia es algo fantástico, forma y divierte a la vez, y, además, es una carrera muy limpia. Tú me dirás, la guarrería de la Medicina, esos enfermos, que hay que ver qué enfermos, ¿eh?, y tampoco te tropiezas con los criminales, como les pasa a los abogados, o sea, vamos, que en todas las carreras hay algo feo, hasta maloliente. En cambio, en Historia... Párate a pensar, tío: Cleopatra, Napoleón, Don Juan Tenorio. Y venga paces y venga batallitas. Fenomenal, ya te digo. A mí, en el COU, y en el Preu y en todas partes, la Historia, fenomenal. Desde el primer año, la seño de Historia era muy amiga de mami. Chupado. Pero te digo que chupado. Se llamaba Purita y nos contaba la vida de las grandes mujeres maltratadas por el machismo internacional. Parece que la estoy viendo: «Señoritas, hablemos de María Estuardo. Una blanca paloma degollada por las manos pérfidas de la no menos pérfida Albión, donde mangoneaba a la sazón su parienta Elisabeta pelirroja de nación». ¿Es bonito, no, verdad? Y cae en verso casi todo. La seño Purita era una tía cachonda. Tenía unas trenzas enormes, que manejaba muy bien, y se las ponía como diadema, un día sí y otro no. Bueno, que la Historia está atestada de hechos heroicos y de pensamientos progres. Así le va. También nos hablaba de Juana de Arco, me parece que

(1) Alonso Zamora Vicente, Secretario perpetuo de la Real Academia Española, Catedrático de la Universidad de Madrid, Premio Nacional de Literatura.

franchuta, sería de París, que es de donde salen todos los franceses, también tú, no iba a ser del Escorial, qué salidas tienes... Recuerdo la lección práctica, muy elogiada por la inspección. La quemaron viva, ya no sé muy bien si los suyos o los contrarios, qué más da, si ya hace tanto tiempo... Pues para las prácticas, buscábamos leñita chica y la quemábamos poniendo encima un trozo de carne de pollo o de jamón, según fuese la merienda, que no veas, hacía mucho humo aquello y tosías, pero, por lo menos sabíamos muy bien cómo huele la carne quemada. Perfume a Juana de Arco, una gozada. Era un experimento que educaba la mar. ¿A que sí? Pues, por eso; yo Historia. Bueno, espero que la clase en la Universidad sea a las doce, a la una, una clase aperitivo; más temprano sería yo otra mujer perseguida por el machismo, maldita la gana que tengo de que me chamusquen o me corten el coco. Estoy hecha un lío, ahora que lo pienso. A lo mejor tengo que cambiar de carrera por aquello del horario, a ver, somos un país tan intransigente... Ya no me acuerdo cómo se llama la señorita de Historia de este año, una algo chaparra, bizca... Esa. Tampoco hay que ponerse moños. Hay carreras más facilitas, aeronáutica, bioquímica. No te dan la imagen que da la Historia, que te quedas alucinada, pero, en fin, todo a la vez no se consigue. Y si luego de propi resulta que en la Universidad no hay ninguna profé amiga de mi mami. Estaríamos aviados. Bueno, tíos, os dejo, tengo que repasar las notas de ayer, una jai guapuda, maciza ella, que estuvo en la segunda cruzada, era secretaria de no sé qué Luis, Rey de alguna parte...».



ALONSO ZAMORA VICENTE

